

RESEÑA/REVIEW

Myers, K.S. (ed.), *Ovid Metamorphoses, Book XIV (Cambridge Greek and Latin Classics)*, Nueva York, Cambridge University Press, 2009, IX + 237 pp. ISBN 978-0-521-00793-1

El comentario sobre el libro XIV de las *Metamorfosis* que ha publicado Sara Myers sigue la línea del que nueve años antes escribió, también para la serie Cambridge Greek and Latin Classics, Neil Hopkinson sobre el libro XIII. Se trata de trabajos que incorporan a la ilustración detallada de cada verso o pasaje del libro la útil referencia y discusión con la bibliografía de las últimas tres décadas sobre temas específicos del libro o de la obra, lo que, desde el punto de vista informativo, representa un aporte, especialmente si se considera que el comentario de Franz Bömer, de uso corriente entre los filólogos, data de 1982 y es notable la cantidad, calidad y variedad de bibliografía sobre la obra producida desde ese año. En el caso de Sara Myers, debe agregarse que sus trabajos, dedicados en su mayor parte a los últimos libros de la obra, se cuentan entre la bibliografía más importante sobre ésta. Pueden citarse *Ovid's Causes: Cosmogony and Aetiology in the Metamorphoses*, Ann Arbor, The University of Michigan P., 1994; "The Metamorphosis of a Poet. Recent Work on Ovid", *JRS* 89, 1999, 190-204; e "Italian Myth in *Metamorphoses* 14: Themes and Patterns", *Hermathena* 177/8, 2004-5, 91-112.

El libro XIV de las *Metamorfosis* continúa los temas troyanos cuyo tratamiento se inició en el libro XI (199 ss.) con la fundación de Troya y se desarrolló en los dos subsiguientes libros; asimismo, liga las historias de Troya con mitos itálicos y con el surgimiento de Roma. Ambas fases del mito se ven representadas en la secuencia de lo que la crítica ha dado en llamar "Eneida ovidiana" (que comienza en XIII, 623), en la que el poeta ha insertado historias de la *Odisea* - y derivaciones amorias- afines a los mitos de la primera parte, y que, en su final, con la apoteosis de Eneas (XIV, 581-608), da lugar al relato de Vertumno y Pomona (XIV, 622-771), a la historia intercalada de Ifis y Anaxárate (XIV, 698-761) y al desenlace de la guerra entre romanos y sabinos, para culminar en las apoteosis de Rómulo y Hersilia (XIV, 805 ss.). La importancia del libro radica no sólo en la



reelaboración mitologizada de la *Eneida* de Virgilio y de la *Odisea* de Homero en clave amorosa y metamórfica, sino en la consolidación del motivo de la apoteosis, vinculado con la creación del hombre y con la elevación final del poeta, así como en el cierre del motivo amoroso con una historia de amor correspondido. De igual modo, puede verse en el libro la representación, continuada en el libro XV, del pasaje de Grecia a Roma.

En la introducción de su comentario, Sara Myers examina de manera detallada los pormenores del libro, iluminando los pasajes mencionados: ofrece un completo análisis de todos los temas involucrados que han sido objeto de consideración crítica, como la cronología de la obra, la estructura narrativa, los mitos itálicos y romanos y la relación de la obra con los *Fastos*. La autora dedica especial importancia al análisis de la “*Eneida* ovidiana” y, asimismo, al motivo de la apoteosis, con conclusiones afines a lo que S. G. Nugent (“*Tristia* 2: Ovid and Augustus”, en: Raaflaub, K.-Toher, M. (eds.), *Between Republic and Empire. Interpretations of Augustus and his Principate*, Berkeley, University of California, P., 1990, 241), en relación con la posición que el autor toma con respecto al gobierno de Augusto, denomina, anacrónicamente, postura de izquierda, i.e., “the picture of Ovid as a liberal-to-radical dissenter from the potentially or actually totalitarian regime of the emperor”, frente a otras que caracteriza como de derecha y de centro. Quizás podría hablarse sencillamente de postura crítica, un lugar común de la interpretación ovidiana que contradicen libros centrales como el de Galinsky (1975), Schmidt (1991) y Wheeler (2000), en los que, más lúcidamente, no se enfatiza tanto lo político como lo estético. Cierran el prólogo unas útiles páginas sobre el estilo en Ovidio, que introducen un tema tratado con profusión de detalles en el comentario junto con la ilustración geográfica: el de la retórica.

El análisis de las diversas figuras retóricas en la obra es exhaustivo tanto en su introducción como en el comentario de cada verso, pero, como el resto de las observaciones, combina exhaustividad con concisión. Como señala Seán Easton en una reseña que se publicará en el *Classical Bulletin*, merece especial consideración el examen de la silepsis: “On the topic of syllepsis, for example, Myers offers a brief definition in the introduction, refers the reader to it at the first instance in the text (14.78), and to E. J. Kenney’s review of Bömer’s commentary for discussion of the distinctions between syllepsis and zeugma, and thence to other scholarship”. Easton también ha elogiado el pedagógico (y propedéutico) modo en que Myers, en la línea de Hopkinson, dividió el

aparato crítico sobre la base de la edición de Tarrant (2004), distinguiendo entre lectura de toda la tradición manuscrita (M) y lectura de parte de la tradición manuscrita (m).

En cuanto a la interpretación de pasajes específicos, creemos que conviene mencionar dos aciertos críticos de las notas de Myers. En XIV, 823, ‘*non regia iura*’, Myers interpreta “giving judgments that were not despotic”, descartando o en todo caso limitando, sin citarla, la interpretación en clave irónica de Salzman, que no parece decisiva (“Deification in the *Fasti* and the *Metamorphoses*”, en Deroux, C. (ed.), *Studies in Latin Literature and Roman History IX*, Collection Latomus 244, Bruselas, 1988, p. 326): “No wonder that Ovid tries to remove any tyrannical associations from this Romulus, indicating that he was giving out *non regia iura* (823). Here Ovid may be ironically alluding to a version of Romulus’ death that Dionysius of Halicarnassus (*Rom. Ant.* 2, 56, 3) recounts in which Romulus’ arbitrary and tyrannical judgments so angered the people that they turned on him and killed him”. Asimismo, en XIV, 685 (*ambieratque Venus*), Myers ha notado un precedente que excede la interpretación política: “cf. also the physical blandishments Venus uses on Vulcan at *Aen.* 8, 387-8: *niueis hinc atque hinc diua lacertis/ cunctantem amplexu molli fouet*”. Antes de que fuera publicado este comentario, habíamos advertido el eco en nuestra tesis doctoral (Martínez Astorino, P., *La apoteosis en las Metamorfosis de Ovidio: función estructural y valor semántico*, La Plata, 2009, p. 160): “Habría que agregar que detrás de la Venus política parece encontrarse la Venus familiar, capaz de conseguir lo que desea frente a los suyos, en este caso su padre Júpiter. Ovidio tiene en mente el pasaje del libro 8 de la *Eneida*, en que Venus pide las armas de Eneas precisamente a uno de los suyos, su esposo Vulcano (*Aen.*, 8, 387-93)”.

Nos hemos detenido sólo en estas dos observaciones porque no se requiere de observaciones adicionales para reflejar la utilidad y el rigor del comentario. Se trata, en suma, de un libro de lectura indispensable para el especialista en Ovidio y en Clásicas, del que indudablemente se pueden beneficiar también los estudiantes avanzados¹.

¹ Me es imposible no mencionar un hecho penoso, que postergó la reseña de este libro en *Auster 17* (2012). El 2 de abril de 2013 la ciudad de La Plata vivió la más triste jornada en sus ciento treinta y dos años de historia: una tormenta descomunal inundó gran parte de la ciudad, provocando decenas de muertos, miles de evacuados y el grave deterioro de su infraestructura. Tras el diluvio y el posterior caos dignos de las *Metamorfosis*, miles de platenses tuvieron que empezar de nuevo, casi sin ayuda gubernamental. El libro de Myers estaba en la biblioteca de lo que fue mi departamento, esperando ser reseñado. Afortunadamente, recibió la asistencia de amigos que se encargaron de la restauración de muchos de mis libros. Terminar esta

Pablo Martínez Astorino
Universidad Nacional de La Plata- Conicet
pmastorino@gmail.com

reseña constituye para mí el cierre intelectual del momento más difícil de mi vida. Agradezco a Dios haberla conservado y que se hayan conservado también la de mi esposa e hija, que en esos días tenía cuatro meses.